



## Los profesores y la enseñanza de las ciencias

Con el nacimiento en Córdoba de la Academia Nacional de Ciencias hace 135 años se inició en la Argentina la formación sistemática de naturalistas, tanto docentes como investigadores. Sus miembros constituyeron la base de las actuales facultades de Ciencias Exactas Físicas y Naturales y de Medicina, cuyos decanos fundadores fueron respectivamente los Académicos Oscar Doering y Henrik Weyenbergh. Años después, en 1904, Joaquín V. González fundó en La Plata el Instituto de Física y en Buenos Aires el Instituto Nacional de Profesorado Secundario, que hoy lleva su nombre, donde se forman los profesores de prácticamente todas las asignaturas.

El primer Director del INPS, el alemán Wilhelm Keiper escribió: "... Para obtener un buen profesor de enseñanza secundaria no basta con que sepa la materia que debe enseñar ni aun más que ella: es necesario que sepa cómo enseñar". Sin embargo, durante muchas décadas del siglo XX prevalecía en todo el mundo (no sólo en la Argentina) la idea de que para enseñar una materia, sólo es necesario conocer la materia. Puede afirmarse que la convicción de Keiper sólo comenzó a arraigarse hace pocas décadas, prácticamente la del 1970.

El "saber enseñar" no se improvisa y felizmente se ha construido todo un cuerpo de conocimientos resultante de trabajos de investigación sistemática en todos los países del mundo. Hoy podemos decir que la existencia de revistas como la Revista de Educación en Biología es una comprobación de la existencia de investigaciones sistemáticas en didáctica de la biología.

Sin embargo, creemos que la tarea de mejorar la docencia no acaba con la publicación de trabajos de investigación. Estos resultados hay que difundirlos sobre todo entre aquellos docentes que no leen las revistas especializadas, lo que provoca una lentitud en la difusión de los avances de la didáctica. Debemos encontrar

medios para ponerlos tan rápidamente como podamos al alcance del docente que está al frente del aula, el principal actor frente a la tarea de educar. Las revistas especializadas son solo uno de estos medios, otros, los congresos pedagógicos, otros los cursos de perfeccionamiento. En este último par de años se ha iniciado en Córdoba un medio nuevo: una convocatoria a docentes e investigadores a presentar proyectos para transferir al aula resultados de investigación didáctica realizados en cualquier país del mundo y publicados en revistas reconocidas.

La convocatoria está respaldada por el Convenio de Cooperación Interinstitucional celebrado entre cuatro instituciones con sede en la Provincia de Córdoba: la Universidad Nacional de Córdoba, el Ministerio de Educación de la Provincia, la Agencia Córdoba Ciencia y la Academia Nacional de Ciencias.

Se seleccionaron hasta diez de los proyectos presentados y a cada uno se le otorgó un subsidio de \$2000 para desarrollarlo a lo largo de un año lectivo. Actualmente se está en la tarea de evaluar lo realizado.

Creemos que falta completar la tarea con la publicación de lo realizado y de su evaluación, y llegar al docente informándolo de la existencia de estos trabajos para que considere la posibilidad de aplicar la propuesta él mismo en su aula adaptándola a las condiciones de su entorno. Sería interesante que los que asuman esta tarea comuniquen esa actividad a las autoridades del Ministerio, a las autoridades gremiales y a la Revista de su especialidad.

Si se lograra esto, aunque fuera en una parte pequeña, se habría alcanzado una deseable comunicación entre los integrantes del cuerpo docente y los investigadores que trabajan en la didáctica de las ciencias naturales.

*Alberto Maiztegui.*